

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Gerona, por un mes, 1 pts.  
por un trimestre, 3 »  
Fuera de la capital, un trimestre, 3 »  
En el extranjero, un trimestre, 5 »  
Números sueltos 10 céntimos.  
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

## PAGO POR ADELANTADO

# EL BALUARTE

## PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En Gerona, en la Redacción y Administración del periódico.  
En Figueras, Jaime Malé, Perelada, 5.  
En Olot, Imprenta de Juan Bonet.  
Quedan además autorizados los presidentes de Juntas y Centros tradicionalistas.  
No se devuelven originales.

## PERIODICO CARLISTA

DIOS

PATRIA

REY

## REDACCION

Calle de la Cort-Real, n.º 15, en el Círculo Tradicionalista.

Se publica los miércoles, viernes y domingos.

## ADMINISTRACION

El Arte, tienda de D. Antonio Bonet, Ciudadanos, 19

### EL OPORTUNISMO

Los partidos cuyos principios políticos están informados por el sistema que nos ha servido de epígrafe, se hallan próximos á desaparecer, llevados ó mejor, arrastrados por la fuerza incontrastable de las circunstancias, á las cuales han atemperado su suprema norma de gobierno, ateniéndose á la fórmula transpirinámica: *laissez faire, laissez passer*.

No serán suficientes para detener su inevitable y estrepitosa caída los grandes estadistas puestos á su servicio, ni podrán retardar su infalible destrucción, cuyos síntomas percibe el hombre menos versado en achaques políticos, los esfuerzos titánicos de sus partidarios, que, irritados y nerviosos, intentan deslizarse el poder de sus débiles manos, impotentes para contener la marcha de los acontecimientos, que con una rapidez vertiginosa se desarrollan ante sus ojos, desmesuradamente abiertos, por el pánico terrorífico que les infunde la última consecuencia de sus propias teorías.

El diagnóstico de los médicos puestos á la cabecera del moribundo, es fatal; la ciencia de los eminentes sociólogos, que hasta ahora habían, con cataplasmas anodinos, procurado una ligera tregua á sus dolores, se ha declarado impotente para conjurar la tremenda crisis por que está pasando y ha augurado para él un funesto desenlace.

El enfermo, al escuchar el desahucio, se ha agarrado con crispadas manos á las sábanas del poder y á la inerente pasividad que hasta ahora había observado, constituyendo el fondo de su temperamento, han sucedido violentas convulsiones, precursoras de una agonía terrible que preságia los horrores de una muerte impenitente.

La sombra del parlamentarismo, verbo del doctrinamiento, mata, cual la del manzanillo, á todo el que en ella se cobija. Amarguísimo son sus frutos, é indigestados los liberales, apartan con desilusión la vista de las esperanzas un día alagüeñas, para echarse en brazos de los partidos extremos en busca de soluciones á los problemas planteados por sus desaciertos y torpezas.

La marcha progresiva y el incremento cada día mayor de las fracciones radicales, les amedrentan, y echan mano de los numerosos resortes de gobierno de que disponen, para reprimir y coartar la organización y desarrollo del radicalismo, siempre crecientes, y, conforme comprimen su fuerza dilatoria, aumenta la de expansión, que, no teniendo ninguna

válvula de bastante potencia con que desahogarse, ha de romper necesariamente los estrechos recipientes á que le quiere reducir y sujetar.

No es dado al hombre cambiar la naturaleza de las cosas, ni detener el curso inflexible de las ideas.

Infinitas y complexas causas han contribuido á determinar la disolución de los partidos oportunistas, de las cuales sólo expondremos dos, por no permitir el reducido espacio de que disponemos, de tallar las otras con la amplitud y prolijidad que su exposición importa.

El oportunismo en la composición de sus heterogéneos elementos, en su naturaleza íntima, lleva los gérmenes de desolación, de desorden, de anarquía, que sin un lazo bastante poderoso que los reuna en un todo compacto y armónico, indispensable para imprimir un movimiento uniforme á la multitud, van minando lenta, pero infaliblemente su existencia, y producen en el pueblo hondas divisiones, que imposibilitan el orden y el bienestar social.

Sin ideas grandes é inmutables, sin principios fijos y fecundos, para la suprema dirección de las naciones, los partidos imperantes solo sienten los dulces placeres, los opíparos festines que proporciona el poder y en lugar de velar por los grandes intereses del Estado, solo procuran su utilidad particular, olvidando la bella y profunda máxima cristiana, proclamada á la faz del mundo por nuestro augusto Géfe, que los pueblos no se hicieron para los gobiernos sino los gobiernos para los pueblos.

La caridad es el principio de unión y la unidad es la vida; el egoísmo engendra la división en el mundo moral, como en el físico produce la muerte.

Lo que demuestra, empero, de una manera evidente que en el reloj de la Provincia ha sonado la hora de la desaparición del teatro de los sucesos humanos para esa política tan funesta y ruinosa á los intereses más esenciales de los cuerpos sociales, es la cesación de la causa que los dió á luz, pues, según el principio escolástico *sublata causa tollitur effectus*.

El principio generativo, la síntesis suprema de ella, debe buscarse en la filosofía escéptica que tanto ha privado en este siglo ateo y corrompido, en la sustracción de la inteligencia humana á las esplendorosas verdades de la fé.

En el fondo de toda cuestión política late siempre una cuestión religiosa. La profundidad y exactitud que contraña la frase del insigne republicano, el ilustre Valdegamas, están comprobadas por la Historia de todos los siglos. La acción divina de la Religión se hace sentir al través de todas las

manifestaciones de la actividad humana y así toda alteración en sus grandes y reveladoras ideas, se traduce inmediatamente por monstruosas aberraciones en la verdad filosófica, y por violentas conmociones en el orden político-social que se resuelven en formidables cataclismos.

La protesta de Lutero, eco humano de la infernal levantada en las regiones del Empíreo por el primer revolucionario, es difundida por la Enciclopedia, alegato de la impiedad contra la Religión Católica, apoyada en la palabra Dios y robustecida por la autoridad de los siglos, hasta las capas más ínfimas de la sociedad, produce la Revolución francesa, engendro monstruoso de Satanás, cuyas siniestras llamas inundan de tétrica luz la Europa que contempla, helada su sangre por el espectáculo espantoso, el grandiosamente terrible de la ejecución de la Monarquía en la persona de Luis XVI, el más santo y magnánimo de los reyes, cuya sangre inocente, como dice De Maistre, sería bastante á purificar todas las faltas de la familia Borbónica, la más noble é ilustre de cuantas han ceñido corona real en el universo mundo.

El Espíritu revolucionario encarnado en el genio guerrero de Napoleón, hizo bambolear todos los tronos de Europa, y el movimiento de difusión de la idea reformadora, del protestantismo político, marchaba paralelamente á la carrera triunfal de las armas francesas, cuyas águilas extendían su glorioso vuelo de un confín á otro confín.

La humanidad ofrecía á la sazón el espectáculo del caos privado del espíritu de Dios.

Aparece entonces Chateaubriand y, tomando en sus hábiles manos la rota lira del Cristianismo, arranca de sus cuerdas torrentes de armonía divina que despiertan á la humanidad ébria y embrutecida en ignominioso lecho de delirios paganos; y el sublime cantor de Los MÁRTIRES, con raudales de poesía celestial, enaltece al hombre, trasportándole á las exelsas regiones desde donde le es dado extasiarse ante los encantos y grandezas de la Religión Católica que, como maravilloso panorama, se descubre á sus ojos con todos los expendedores y magnificencias.

Los cantos inmortales del inmortal genio de la inspiración cristiana y las profundas é imprecaderas concepciones sobre el origen de la autoridad religiosa y del poder civil, del filósofo mas esclarecido de la Francia en este siglo, De Maistre, vindican á la Iglesia de las depresivas calumnias que sobre ella acumularan la maledicencia y el odio llevados al paroxismo, y sus gloriosos nombres, que han pasa-

do á la posteridad rodeados de aureola de gloria, á la par que oscurecen á los de Voltaire y Rousseau, son como términos que marcan el principio de una reacción religiosa. Luis XVIII responde á la Convención.

Lammenais echa un mirada de profundo desaliento sobre el campo de ruinas que había dejado á su paso la corriente revolucionaria y, al sentir en su exaltado espíritu los vértigos y desvanecimientos del vacío, concibe el quimérico é irrealizable proyecto, que anuncia solemnemente al mundo, de unir en monstruoso consorcio los derechos del hombre, legislados en Francia durante la fiebre del 93, con los derechos de Dios, consignados en el Código del Santo Evangelio.

Cousin desenvuelve en la cátedra su teoría y explica sentado en el trono de su altenería olímpica, el progreso indefinido de los dogmas.... Guizot plantea con un, mas precedentes doctrinas y echa los cimientos de la política del justo medio, que cunde enseguida por todos los gabinetes, considerándose como la última palabra, como el supremo perfeccionamiento á que puede llegar la ciencia de gobernar.

Desde esta fecha, el doctrinarismo ha informado la política de todos los gobiernos que han turnado en el mando de los pueblos cultos, realizándose á su sombra y á su amparo los más espantosos crímenes, las mayores iniquidades. Ha llevado al seno de nuestras sociedades el escepticismo más desconsolador, atrofiando los generosos sentimientos que antes las animaban. La noble y altivada raza de Jafet que en otro tiempo, á lavoz de un hombre oscuro, se levantara como gigante, para conquistar un sepulcro, y alzando su férrea maza hería en la frente al coloso del Islamismo, libertando á la Europa de una noche espesísima en la cual hubieran perecido las sociedades nacientes, hoy solo sacude sus párpados adormecidos por el placer llevado á refinamiento para ir en busca de un puñado de oro.

Hijo del fantasma horrible que se entronizó sobre los escombros de los templos y, hallando bajo sus piés la corona de Clodoveo, se ciñó el gorro bañado con la sangre del nieto de San Luis, ha dejado desencadenar todos los vientos revolucionarios, y, creyéndose en su orgullo satánico bastante fuerte para escalar el Cielo, hase atrevido á poner sus manos sacrílegas en el patrimonio de S. Pedro, atacando, en la personalidad augusta del representante de Dios sobre la tierra, á la Monarquía y á la Religión, grandiosas instituciones, á cuyo calor se han desarrollado las sociedades europeas, removiendo todos los obstáculos que se oponían á su magestuosa marcha

por las vías del progreso y civilización verdaderos.

Los católicos, asustados de su propia obra, han corrido á refugiarse bajo la blanca bandera del Pontificado, levantada en frente del estandarte negro de la demagogia, produciéndose de esta suerte el vacío más completo en torno de esa política de infausta memoria.

Ambos ejércitos se ha encontrado y han librado ligeras escaramuzas, precursoras de la grande batalla, de la cual han de salir triunfantes el orden, la justicia y el derecho.

Los partidos medios han muerto; sobre la tumba que guarde sus execrables despojos deberá esculpirse la frase inmortal de Pío IX.

*Son peores que los monstruos de la Commune.*

C. V. A.

RECTIFICACIONES.

Nuestro respetable amigo el digno Sr. Presidente de la Junta provincial carlista de Gerona, nos encarga la publicación de las siguientes líneas:

«Dos palabras de contestación á la *Despedida* del Sr. Quera:

Recuerda el señor Quera que al cabo de corta fecha, despues de haberse encargado de la dirección de EL BALUARTE dijo á uno ó dos individuos de la Junta Provincial que queria presentar dimisión, porque no se le comunicaban todos los acuerdos de la Junta, ó bien no se le invitaba á todas las reuniones de la misma? Se acuerda el Sr. Quera de la única vez que le pidieron insertara cuatro líneas en EL BALUARTE con el exclusivo objeto de desorientar á los caciques liberales en las pasadas elecciones, á lo que asintió por de pronto el Sr. Quera, y despues que aquellos se hubieran marchado, ó al siguiente día, encontrándose con el Vocal le dijo que no queria insertar lo prometido, porque no conocia su alcance?

Y si el Sr. Quera no quiso, despues de lo mentado dar previamente conocimiento á la Junta de su plan de desagrazios á la Virgen Santísima, á quien por la misericordia de Dios todos los individuos de la Junta veneran y aman con todas sus fuerzas, no significa esto el más solemne desprecio por su parte, ó cuando menos, que el Sr. Quera queria ser el Pontífice de los Carlistas de la Provincia de Gerona?

Esta es mi primera y última respuesta á la *despedida* del Sr. Quera. Los lectores harán los comentarios que tengan por conveniente.—E. H.»

Don Juan Vidal de Llobatera, por su parte, nos ruega rectifiquemos al señor Quera en los conceptos siguientes: 1.º que cuando Savalls encargó al señor Quera la redacción de *El Iris* en Olot, fué porque el señor Vidal de Llobatera habia rehusado con energia ciertas proposiciones que Savalls le hizo antes relativamente á la marcha político militar de *El Estandarte Católico-Monárquico* y otros particulares muy particulares que aquí deben callarse. 2.º que el Estandarte Católico-Monárquico no murió sino que fué muerto insolentemente y secuestrada la imprenta, por el delito de haber querido el señor Vidal de Llobatera publicar por disposición terminante del Infante General en Gefe la orden del día reprobando los llamados fusilamientos de Llayers y Vallfugona, ordenados

por Savalls dicen que de acuerdo con otro señor que más tarde estuvo algunos días disfrazado de carbonero en el Bach de Collsabraba compartiendo con Savalls á la usanza del célebre *Hostal de la corda* y 3.º que no fueron los cañones de Martinez Campos los que hicieron *enmudecer* á *El Iris*, sino el no haber querido socorrer Savalls á Lizarraga en Seo de Urgel, y, sobre todo, el no haber *El Iris* hecho caso de las *chinitas* que el *Estandarte Católico-Monárquico* le tiraba desde Vidrà.

UNA RECTIFICACION.

La merece una teoría muy peregrina, apuntada en un suelto inserto en *La Lucha* correspondiente al día 25 de abril, referente á un incidente ocurrido en la solemne procesión del domingo anterior. Hemos dejado transcurrir estos días por sí el citado periódico se tomaba la molestia de rectificar esta teoría, que ha merecido la reprobación de los católicos gerundenses.

Los que hemos visto nacer *La Lucha*, los que no la hemos perdido de vista durante su juventud, los que conocemos su historia no esperábamos la rectificación. Pero la considerábamos posible, porque, conociendo su modo de obrar, temíamos que quisiera borrar la mala impresión producida por su nueva teoría. Y temíamos esto, porque se le ve al antiguo órgano de la *tertulia progresista* el marcado afán de querer que se olvide lo que ha sido, y creemos que es hoy *La Lucha*.

En el suelto de autos se leen estas palabras: «altercados por causa de permanecer cubiertos algunos individuos, no al paso de la cruz ni de Su Divina Magestad, si nó de la procesión.» Y hace mención especial de un «atropello» que, si fué como se nos ha dicho tuvo poca razón y adoleció de arbitrariedad é injusto.»

De manera que según el periódico ex-progresista, ex-fusionista, hoy reformista y con vistas á los conservadores, según aconsejan las circunstancias, debe distinguirse entre «la procesión» y «la cruz y Su Divina Magestad» y según la consabida teoría no forman parte de la procesión ni la cruz ni Su Divina Magestad, pues categóricamente afirma el colega que permanecieron cubiertos al paso de la procesión, pero no al paso de la cruz ni de Su Divina Magestad.

Jamás habíamos oído ni leído que una persona sesuda sustentara semejante teoría. ¿Aún ignora *La Lucha* que la procesión de referencia empezaba en la cruz, continuaba con la larga serie de fieles que á la misma concurrían, continuaba aún con La Divina Magestad, seguía continuando con el Prelado y Capitulares y terminaba con la respetable comisión del Ayuntamiento que asistió al acto, á pesar del voto en contra de algún concejal muy amigo de *La Lucha*? Pues poco le hubiera costado preguntarlo á quien supiera que son procesiones, y con esto se hubiera ahorrado el tener que sustentar la teoría de gran calibre que hemos rectificado.

Antes de terminar llamamos la atención del colega acerca de lo del atropello que, si fué como se nos ha dicho, tuvo poca razón y adoleció de arbitrariedad é injusto.» Vaya con cuidado *La Lucha*; no sea que alguno vaya á deducir la consecuencia de que hay atropellos que no tienen poca razón

y no adolecen de arbitrarios é injustos. Si el colega no imitara las veleidades quizás no escribiría de esta manera.—A.

UNA CARTA del señor barón de Albi.

Hace dias que dos caballeros que se han llamado, y no sabemos si se seguirán llamando carlistas, andan pegando pasquines, segun propia expresión de uno de ellos, en los periódicos liberales, dirigiendo todos sus esfuerzos á sembrar zizania en nuestras filas, hablando de divisiones y disgustos, que no existen entre los leales carlistas catalanes, siendo en realidad su objeto la más ruin y baja venganza contra don Luis Maria de Llauder, de quien no han recibido agravio alguno, por más que su calenturienta imaginación les haga verlo donde no lo ha habido.

En esta campaña de difamación y anticarlista han mezclado nombres respetables como el del barón de Albi, suponiendo antagonismos entre este nuestro amigo y el señor D. Luis Maria de Llauder. El señor barón de Albi tuvo noticia de uno de estos pasquines estando en el Extranjero, é inmediatamente dirigió á *El Imparcial*, que fué el periódico donde lo vió, una carta despropalada. Pero el periódico liberal no ha publicado la citada carta, á pesar de la imparcialidad de su título, y al volver á Barcelona el señor barón de Albi se encuentra con que por esta razón continúa su nombre mezclado en la baja intriga de los dos difamadores, por lo cual, y ya que *El Imparcial* no ha dado á la publicidad su carta, lo hacen los periódicos carlistas para dejar las cosas en su lugar y por el buen nombre de nuestra Comunión.

Hela aqui: «Señor director de *El Imparcial*: Muy señor mío y de mi mayor consideración: Al llegar á esta ciudad, procedente de Viareggio, he leído con verdadera sorpresa en un número del periódico de su digna dirección que se me remite desde Barcelona un suelto en el que se atribuye á mi viaje á aquella población italiana un objeto completamente diferente del que tuvo en realidad.

Me veo, pues, en el caso, señor director, de rectificar de una manera absoluta y categórica todos los conceptos inscriptos en dicho suelto referentes á mi persona y á los asuntos carlistas de Cataluña; esperando de su amabilidad que se servirá insertar estos cortos renglones en el periódico de su digna dirección.

Es completamente falso (y esto lo he leído con verdadera indignación) que yo pretenda sustituir al dignísimo jefe del tradicionalismo

en Cataluña, D. Luis Maria de Llauder. Si alguna vez hubiera yo abrogado pretensiones á un cargo tan por encima de mis facultades y tan contrario á mis deseos y á mi carácter, jamás hubiera sido ocupando dicho lugar un amigo mio, tan querido como lo es el Sr. de Llauder. El Sr. de Llauder no es solamente para mi el jefe político cuya autoridad acato con verdadera y gustosa sumisión, sino el amigo á quien quiero de todas veras; y admiro en él al hombre del sacrificio, al modelo de caballeros cristianos, que bien quisiera yo imitar, y al que por su saber, experiencia y celo por la causa católica monárquica considero insustituible en el cargo que tan dignamente desempeña.

Dicho esto, creo ocioso desmentir la version de que mi viaje á Viareggio haya tenido por objeto detestar al Sr. de Llauder, pues además de que un acto de esta naturaleza repugna siempre al que de caballero se precia, supondría en esta ocasión faltas que en manera alguna se han cometido. Si los carlistas hemos perdido las elecciones en Cataluña, no se debe ciertamente á la falta de tacto de ningún jefe carlista, sino á la sobra de otra cosa que no quiero nombrar, en algún ó algunos caciques liberales, pues los amaños, violencias y arbitrariedades que en nombre de la ley y de la libertad se han cometido son tantos y de tal gravedad que por sí solos bastan para probar lo que puede esperarse de ciertos políticos que, invocando constantemente el cumplimiento de la ley, hacen de ella el instrumento de sus ambiciones y de sus insostenibles tiranías.

Mi ida á Viareggio, ha tenido únicamente por objeto (aprovechando la ocasión de realizar un viaje á Austria que hace tiempo tenia proyectado) dar personalmente pésame al Sr. Duque de Madrid por la pérdida que acaba de sufrir con la muerte de su augusta esposa, y reiterar le con este motivo una vez más el testimonio de mi adhesión inquebrantable.

Aprovecho esta ocasión, señor director, para ofrecerme de usted afectísimo seguro servidor que besa su mano.

EL BARON DE ALBI.

Viena 13 de abril.

Crónica general

Movidos á compunción por el ejemplo de caridad cristiana que nos da *El Semanario de Figueras* al impartarnos que hemos dicho lo contrario de la verdad, no tenemos inconveniente en rectificar nuestro aserto de que la condenación canónica que pesa sobre el santo y ejemplar periódico integrista, fué dictada á consecuencia de las contradicciones que habia tenido con EL BALUARTE. Esperamos,



# ANUNCIOS

**Cort-Real, 18.--GERONA.**

Quienes pueden acreditar los prontos y económicos servicios que ofrece esta casa, son el sin número de familias que en la desgracia han debido acudir á

**LA NEOTAFIA**

CHOCOLATES SUPERIORES

CAFÉS

de Moka, Caracolillo, Puerto-Rico y Manila, tostados diariamente.

FÁBRICA DE CHOCOLATES

—(DE)—

**Secundino Gruartmoner,**  
MERCADERES (NEU), 10.--GERONA.

## AVISO

La imprenta de este periódico, montada con cuantos elementos son necesarios para toda clase de trabajos de tipografía, se encarga de la confección de LIBROS, FOLLETOS, REVISTAS, PERIODICOS, PROSPECTOS, OFICIOS, CIRCULARES, MEMBRETES, PAPEL PARA CARTAS & C. y todo lo concerniente á la imprenta, á precios sumamente económicos.

Herrería Vieja, 5.--Gerona.

## HERNIAS TRENCATS

Detención, alivio y curación radical de las hernias (trencats) se obtiene por medio del braguero mecánico regulador acompañado del parche inventado por el especialista Sr. PALAU; recomendado por todas las emi-nencias médicas y premiado en la Exposición de Barcelona, con Real privilegio.

Calle Ancha, 12 y 14, al lado de la iglesia de la Merced. BARCELONA  
Consultorio Ortopédico de 8 á 1 y de 3 á 8.

9—

En esta imprenta se necesita un aprendiz.

## JUAN GARCIA

PINTOR Y EMPAPELADOR

PLAZA DEL MERCADAL, Núm. 12.

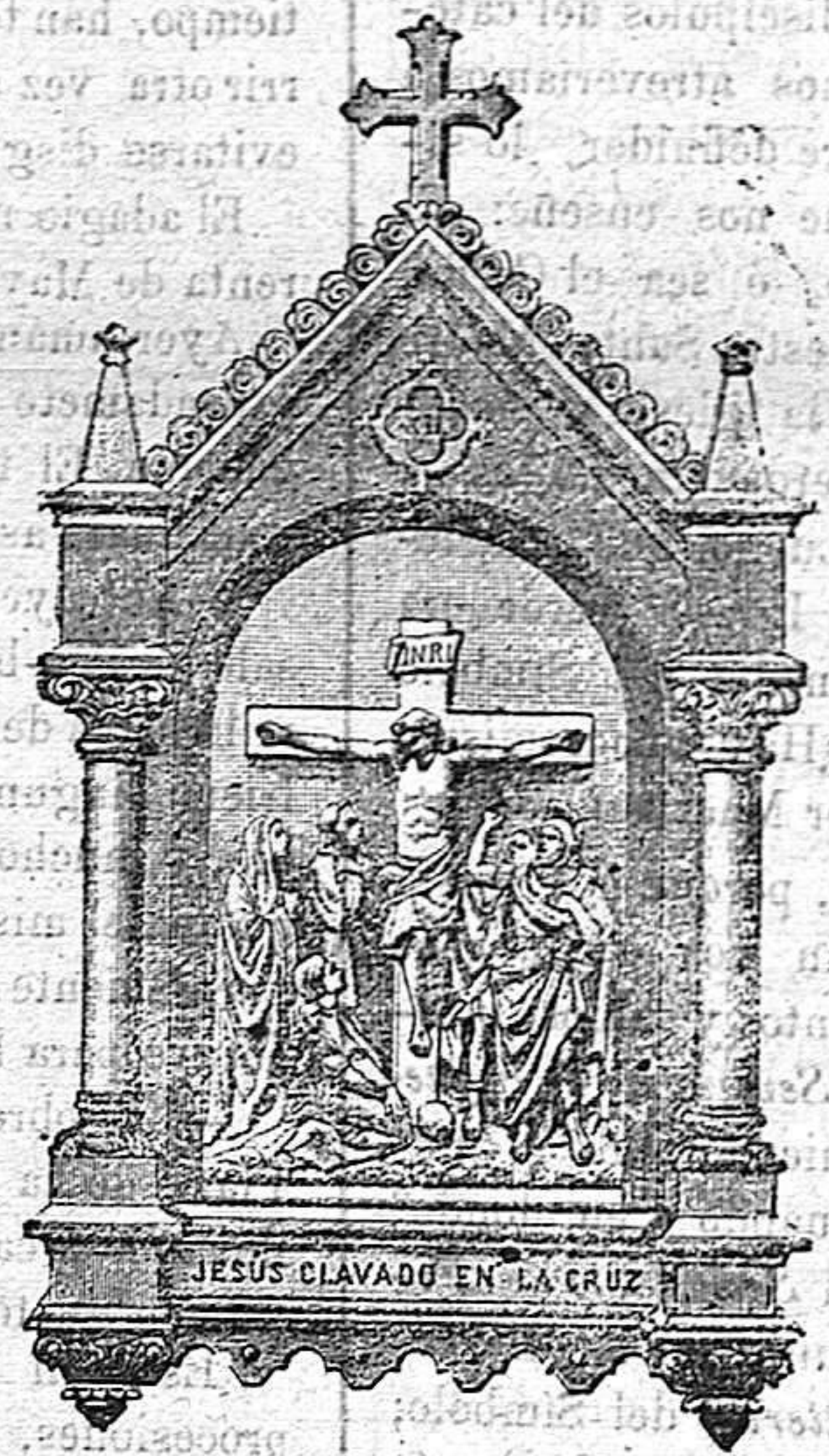
GERONA

Fábrica de muebles de todas clases

movidos al vapor en S. Martin de Provensals.

almacén y despacho **FERNANDO VII, N.º 34** precios baratísimos  
Barcelona.

especialidad en camas de Viena, somiers, balancines y toda clase  
MUEBLES PARA TORRES.



EL ARTE CRISTIANO

## VAYREDA Y COMPAÑIA

OLOT.—(Gerona).—

Esta casa tiene el honor de notificar á sus clientes, que acaba de poner á la venta un magnífico VIA-CRUCIS del cual, aña que imperfectamente, damos una muestra por medio del grabado que acompañamos. Compónese de las 14 estaciones representadas en relieve y encuadradas en magníficos marcos de madera. Es su altura 0'80 cent. (sin contar la cruz) por 0'50 de ancho. Hemos establecido tres precios que corresponden á tres clases distintas. En la segunda clase, son las figuras decoradas con colores apropiados natural y el marco imitación de nogal con un filete dorado. En la 1.ª clase, hay además todos los adornos dorados al mate y en la clase Extra, es el marco imitación de mármol blanco ó negro y todos los adornos y molduras de oro bruñido.

Los precios son como siguen:

Clase 2.ª 14 estaciones 700 pesetas; embalaje 25 pesetas.

» 1.ª » » 800 » » » » »

» Extra » » 1000 » » » » »

A fin de facilitar su adquisición, se ha acordado venderlo á plazos á los señores Cura-párroco y Corporaciones religiosas á quienes sea gravoso hacer el desembolso de una sola vez. Para ello que los pedidos lleven el sello de la parroquia ó se hagan per persona, conocida la Casa.

REPRESENTACION Ó DEPÓSITO

Antonio Bonet, Ciudadanos, 19,—Gerona.